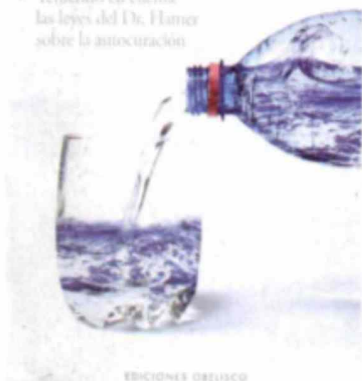


Francisco Martín

Beber agua de mar

Teniendo en cuenta las leyes del Dr. Hamer sobre la autocuración



Cómo nos enferma la escuela y la TV

El enfoque del dr. Hamer

Hoy Francisco Martín, divulgador de temas de salud y conocedor del enfoque del dr. Hamer, nos explica cómo la escuela y la TV nos pueden enfermar a todos. Con el agravante de que los más pequeños están más indefensos, pero también con una ventaja: y es que tienen más vitalidad y flexibilidad para superar las enfermedades.

-¿Nos enferma la escuela y la TV?

-Sí. En la escuela nos desconectamos de nuestro sentir y empezamos a apoyarnos en las ideas. Es decir, pasamos de comer una manzana porque nos apetece, a comernos la manzana porque el profesor ha dicho que es buena. Cuando ya basamos nuestra vida mayoritariamente en ideas, ya es fácil para la tv manejarlos a su antojo. Que si el aceite de oliva es malo, que si ahora no, etc. Al principio, cuando somos pequeños (y salvajes), la escuela usa la coerción física, luego con la tv solo es necesaria la sugestión.

comer sólo a ciertas horas (recreo, gimnasia) aunque su cuerpo no esté conforme y quiera comer en otra hora, moverse en la clase de matemáticas o descansar en la de gimnasia. Por no hablar del chantaje emocional al que les sometemos (te quiero sólo si...). Cuando vivimos basándonos en las ideas de la cabeza, nos obsesionamos más con cualquier dificultad de la vida, y esforzamos el cuerpo más de lo habitual. Esto hace que, cuando el cuerpo se recupere de ese sobreesfuerzo, los síntomas sean más graves y visibles que si "hacemos consuelo en todas las heridas" prontamente, como cantaban Lole y Manuel.

al cuerpo), porque las horas de acabar y empezar son fijas pero las circunstancias del tráfico, de la vida, son variables. Si escuchamos las señales de nuestro cuerpo y las interpretamos correctamente (gracias a Hamer), nuestras dolencias serán más leves. Hasta nos lo dicen los ganaderos: "Los animales que enferman son los que han perdido el instinto". La cabeza tampoco sale muy sana de la escuela porque, a fuerza de llenarla con ideas, acabamos creyendo que sabemos de todo y odiando aprender, porque todo lo obligado se aborrece, aunque sea oler rosas.

Los castigos

-Pero no están permitidos los castigos corporales.

-Pero está permitido que como padres llevemos a los hijos al colegio contra su voluntad, y deban permanecer allí unas horas y estarse quietos sentados, o moverse, o

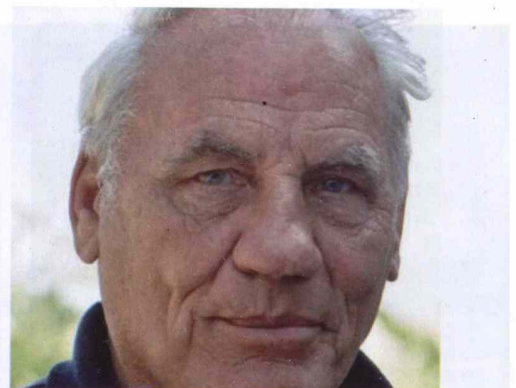
-Y eso nos enferma...

-Claro, porque estamos forzando continuamente al cuerpo. Vivimos a toque de reloj. Hacemos cosas cuando no nos las pide el cuerpo y mientras vamos de unas a otras vamos con prisa (seguimos forzando

La televisión

-¿Y la televisión?

-La TV nos enferma en parte por lo mismo que la escuela (horarios fijos, vista fija en la pantalla, cuerpo inmóvil, dentro de casa, etc.), pero lo peor es por la sugestión, y sobre todo cuanto más pequeños somos. Desde pequeños nos hemos ido acostumbrando a unas reglas que hemos aceptado porque no teníamos otro remedio. Este



↑ Tras un suceso familiar, el Dr. Hamer inició su búsqueda de los conflictos psíquicos que originan las distintas manifestaciones de la enfermedad.

acostumbrarnos, ese aceptar las cosas sin antes decidir si nos convienen o no, es lo que se llama sugestión. Una equivocación de mayores es que incluso pagamos por ello (en el cine o en una terapia que utilice hipnosis para que modifiquemos el comportamiento).

-¿Enfermamos al ser sugestionados?

-Cuando los adultos "nos metemos en la piel" del personaje de una película y sufrimos con él, al acabar la película nos olvidamos del tema, dejamos de sufrir y el cuerpo repara en pocas horas la alteración corporal. Pero los niños no se olvidan de lo vivido porque no saben que "sólo" era una película y pueden acabar enfermando.

-¿Puede explicar esto un poco más?

-Según la edad, somos más sensibles a unas cosas que a otras. De adultos prestamos más atención a las informaciones, y es ahí donde podemos equivocarnos más, al creer cosas no ciertas. Pero cuando somos más pequeños nos afectan cosas más simples. Por ejemplo, el Dr. Hamer explica cómo daña al feto el ruido de las sierras circulares o máquinas taladradoras, al hacerles sentir un gran miedo. Así es como se producen las enfermedades en el feto o en niños pequeños. Tanto por haber sentido ellos "el susto" (como lo llaman los chamanes mexicanos), como por que lo haya sentido la madre y le afecte al hijo que está gestando porque altera el flujo de sangre que le alimenta. Gracias a Hamer podemos saber con precisión el tipo de trauma que corresponde a cada enfermedad y enfocarnos en su solución.

Qué hacer

-¿Qué podemos hacer los padres?

-Solo evitar el peligro. De pequeños nos quitan la paz cosas sencillas: nos caemos, nos clavamos una espina de un rosal,... y nuestra madre nos hace olvidarlo con solo una frase o caricia y quitándonos la espina; pero borrar la huella de un susto no es tan fácil como quitar una espina.

¿No los llevamos a la escuela?

-¿Qué hacemos entonces, no llevamos los niños a la escuela y no vemos cine ni TV?

-Hay cosas más fáciles que otras y hay cosas más perjudiciales que otras, y dejar de ver la tv o el cine está al alcance de cualquiera. Podemos argumentar que el cine, la TV o la radio también nos dan informaciones útiles de nuestra comunidad, de nuestro mundo. Aquí es donde debemos intentar ser sinceros con nosotros mismos y reconocer si lo hacemos por informarnos, por aprender, o por otros motivos.

-¿Hay también sugestión en la escuela?

-Siempre estamos sugestionándonos en diferente grado los unos a los otros. Pero en la escuela lo peor son las normas corporales porque el niño es lo que está desarrollando en ese momento. Todas las informaciones falsas que nos afectan de adultos por la TV, al niño no le afectan porque todavía no las entiende (pero sí entiende el tono de las voces, noticias, o ruidos de las películas). Donde la sugestión puede realizarse más efectivamente es en el cine, donde se elimina cualquier posibilidad de distracción: solo queda iluminada la pantalla, aire acondicionado, asientos

comodísimos,... y un sonido muy fuerte; todo para que ninguno de los espectadores pueda distraerse.

-¿Y qué nos sugestionan, que comprems una marca de refresco?

-De todo, pero principalmente que veamos como normales comportamientos emotivos, enfermos, de gente desconectada de su fuerza interior. Mantenernos lejos de saber quiénes somos. Sin saberlo enfermamos fácilmente, agotados por los egos que nos dominan a cada instante. La gente que sabe tomarse todo con serenidad, no enferma. Y los muy locos tampoco tienen enfermedades graves. Hamer explica cómo ocurre esto.

-¿No podemos ver el cine o TV controlando que no nos sugestione?

-Es imposible controlar, ser consciente de todo lo que vemos en una película. Por eso, al acabar de verla varias personas, cada una la cuenta a su manera porque se ha fijado en cosas diferentes y ciertos detalles los han visto unos y otros no (aparte de los mensajes subliminales que nadie puede percibir). Además, a veces vemos la TV mientras hacemos otras cosas o incluso dormidos. Poco control podemos ejercer así.

Isaías Gurmendi

Para profundizar sobre lo que cita Francisco Martín, pueden consultar su web www.martin13.com.

